

BOLETIN OFICIAL DE FILIPINAS.



Jueves 13 de Diciembre de 1859.

Num. 547.

Año X.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opción gratis á un anuncio mensual de seis líneas que no insertará tres veces y deberá remitirse firmado á la Redacción antes del medio día. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales ídem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franco.—Suelto 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de corresponsales que se inserta en la hoja del lunes.

PARTE OFICIAL.

SECCION MILITAR.

CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.

ESTADO MAJOR.

Orden general del Ejército del 14 de Diciembre de 1859.

Segun decreto de esta fecha del Excmo. Sr. Capitan General, el viernes 16 del corriente celebrará consejo de guerra ordinario el Regimiento Infantería del Infante núm. 4 para ver y fallar el proceso instruido contra el corneta Apolinario Fernando de la 6.ª Compañía del mismo, acusado de haber herido á los soldados de las partidas de S. P. pertenecientes al Regimiento núm. 7 Agapito García y Clemente Orillo en el acto de querer estos prenderle como desertor que era; y cuyo desagradable suceso tuvo lugar en la tarde del 6 de Setiembre último: El consejo será presidido y constituido con arreglo á ordenanza y órdenes vigentes, dándose por la plaza las órdenes necesarias al efecto. Lo que de orden de S. E. se publica en la general de este día para conocimiento del Ejército, y que los Oficiales de la guarnición francos de servicio concurran á él con arreglo á ordenanza.—El Coronel Jefe de E. M., José Ferrater.

Segun lo prevenido en el Superior decreto que antecede del Excmo. Sr. Capitan General, se constituirá dicho consejo á las siete y media del espresado día en el cuarto de banderas de dicho Regimiento, bajo la presidencia del Sr. Coronel primer Jefe D. Gabriel de Llamas, concurriendo de vocales 6 Capitanes del mismo cuerpo: la mesa del Espíritu Santo se dirá media hora antes en la Iglesia de Santa Isabel por el Padre Capellan del Regimiento del acusado, substituyéndose en caso necesario el del núm. 6.—De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

Orden de la Plaza del 14 al 15 de Diciembre de 1859.

GEFES DE DIA.—Dentro de la plaza. El Teniente Coronel Comandante D. Carlos Pavia.—Para San Gabriel. El Comandante graduado Capitan D. José

Saenz.—Para Arroceros. El Teniente Coronel D. Manuel Olea.

PARADA.—Los cuerpos de la guarnición á proporción de sus fuerzas. Rondas, Princesa núm. 7. Visita de hospital y provisiones, Isabel II núm. 9. Sargento para el paseo de los enfermos, Rey núm. 1. De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

TRIBUNALES.

SECRETARIA DEL REAL ACUERDO DE LA AUDIENCIA Y CHANCILLERIA DE FILIPINAS.—En 6 del actual se libró á todos los Jueces del territorio de esta Real Audiencia la siguiente circular:

SRES.

REGENTE, Galiano.
Pareja.
Morales.
Castilla.
Brabo.
Vela.
Quiroga.
Trassierra.

Este Superior Tribunal se ha servido dictar en acuerdo de 26 de Noviembre último la resolución siguiente:—Siendo en extremo frecuente que los jueces resuelvan las actuaciones sobre juego prohibido atendiendo estrictamente al tenor del artículo 15 del bando de la materia por no tener presente la Real orden de 12 de Mayo de 1848 que lo modifica, y cuya Soberana disposición dicen algunos de ellos no conocen á pesar de haberse circulado en 5 de Setiembre del mismo año y deber por lo tanto obrar en sus archivos, imprimase el necesario número de ejemplares de esta y circúleseles de nuevo con el presente Acuerdo recomendando á la vez á dichos jueces que pongan el mayor esmero en enlazar todas las de naturaleza análoga, como les está prevenido.—Lo que traslado á V. para su cumplimiento acompañándole adjunto uno de los citados ejemplares.

Superior Gobierno y Capitanía general de Filipinas.—Ilmo. Sr.—Por el Ministerio de la Gobernación del Reino he recibido con fecha 12 de Mayo último la Real orden que sigue:—Excmo. Sr.—Dada cuenta á la Reina del expediente instruido acerca de la carta de V. E. núm. 302, consultando las medidas que ha adoptado para la persecucion de juegos prohibidos, y de conformidad con el parecer de las Secciones reunidas de Estado y Gracia Justicia y Ultramar de Consejo Real y Ministerio de Gracia

y Justicia, S. M. se ha servido aprobar los 32 artículos que contiene el bando publicado por V. E. con fecha 11 de Octubre último con aquel objeto, modificando el artículo 15 que sujeta al apelante al aumento de la mitad de la multa cuando la Audiencia confirme el fallo apelado, y al afianzamiento por doble cantidad como condicion precisa para que se le admita la apelación; debiendo sustituirse en su lugar, que satisfaga la multa impuesta por el juez inferior, y quede sujeto al pago de las costas que origine la apelación.—De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes.—Y habiendo dispuesto su cumplimiento por Decreto de la fecha, la traslado á V. S. I. y V. S. S. para su conocimiento y fines que convengan.—Dios guarde á V. S. I. y V. S. S. muchos años. Manila 14 de Agosto de 1848.—Narciso Clavería.—Ilmo. Sr. Regente y Señores Oidores de esta Real Audiencia.—Es copia.—Monroy.

Lo que se publica por tres números consecutivos del Boletín oficial para general conocimiento.

Manila 12 de Diciembre de 1859.—Licenciado Rogne Monroy.

ESCRIBANIA DEL JUZGADO DE GUERRA DE LA CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.—Por providencia del mismo Juzgado se anuncia al público que, el día 23 del actual, se subastarán de nuevo en la auditoría del ramo, la fragata *Magnolia* y la barca *Preciosa* pertenecientes á la testamentaria del difunto D. Tomás Quintana, con la rebaja del tercio de su avalúo, ó sea bajo el tipo de doce mil seiscientos sesenta y seis pesos cinco reales cuatro granos el primero de dichos buques, y de cinco mil trescientos treinta y tres pesos dos reales ocho granos el segundo; siendo de advertir que sus inventarios estarán de manifiesto desde hoy en esta Escribanía, y que el remate de ambos se verificará seguidamente á las dos de la tarde. Manila 13 de Diciembre de 1859.—El Escribano mayor, Mariano Molina. 3

Se anuncia al público, que el día 13 del corriente á las doce de su mañana ante el Sr. Alcalde mayor 1.º, se sacará á subasta el

arriendo del mercado de la Quinta del pueblo de Quiapo, bajo el tipo en progresion ascendente de dos mil pesos anuales, y por el plazo de dos años, con sujecion al pliego de condiciones que obra unido al expediente de su razon, y que desde esta fecha está de manifiesto en la Escribanía del que suscribe. Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el día, hora y lugar arriba mencionados para su remate en el mejor postor.

Escribanía pública del Juzgado 1.º de Manila 9 de Diciembre de 1859.—Manuel H. Vergara.

Don Evaristo del Valle, Alcalde mayor tercero por S. M. de esta provincia de Manila, etc.

Por el presente cito, llamo y emplazo por tercer edicto y pregon al ausente Mariano de la Cruz, natural de Galampit de la provincia de Bulacan, vecino de esta ciudad, soltero, de estatura regular, cuerpo delgado, pelo negro, cara larga, ojos pardos, nariz abultada, boca grande, barba escasa, color claro, y con una cicatriz de mas de un punto de largo en la cabeza inmediata al coronal; para que en el término de nueve dias contados desde esta fecha se presente en este Juzgado, ó en las cárceles de esta provincia á contestar á los cargos que le resultan de la causa número 1311 sobre esta, pues de hacerlo así le oíré segun derecho, en caso contrario sustanciaré la causa en su ausencia y rebeldía, entendiéndose las ulteriores diligencias con los estrados de este Juzgado.—Dado en Manila 5 de Diciembre de 1859.—Evaristo del Valle.—Por mandado de S. S.—Juan Nepomuceno Toribio.

Por providencia del Sr. Alcalde mayor tercero de esta provincia de esta fecha se cita y emplaza á D. José Jabon vecino de Pasig para que dentro de tercero dia se presente en este Juzgado para hacerle saber en auto recaído en los que contra el sigue Doña Roberta Sula con apercibimiento de que no verificándolo le parará el perjuicio que haya lugar.

Manila 12 de Diciembre de 1859.—Pedro de Porras.

=104=

mazon de un carnero ó oveja y dos vacas recientemente muertas. El principal habitante de esta estraña morada adelantóse para recibir á su huésped, acompañado de Evan Dhu que le servia de maestre de ceremonias. La profesion que ejercia, los lugares desiertos que habitaba, las figuras salvajes y guerreras que le rodeaban, todo era propio para inspirar terror. Así es que Waverley esperaba encontrar un hombre de gigantesca estatura y de un aire feroz y duro que pudiera servir de tipo á Salvalor para colocarle en el centro de uno de sus grupos de bandidos.

Donald Bean Lean no se parecia en nada á este retrato: era delgado y de corta estatura; sus cabellos de un rojo obscuro y su faz pálida le habian grangeado el sobrenombre de Bean, ó blanco. Aunque su exterior fuese agraciado, bien proporcionado y activo, su persona era en extremo ordinaria, y habia servido largo tiempo en Francia en un grado inferior. Para recibir á nuestro viajero á su modo y honrarle, segun creia, habia mudado su vestido de highlander en un viejo uniforme azul y colorado, y sombrero con plumas; pero lejos de favorecerle estos adornos, guardaban tan poca armonia con los objetos que le rodeaban, que Eduardo hubiera disparado en larga risa si pudiera hacerlo sin faltar á la política y sin esponer su seguridad. Fue recibido con las mayores demostraciones de cortesia francesa y de hospitalidad escocesa. Su nombre, su familia, y los principios políticos de su tio, no parecian ser en manera alguna desconocidos á su nuevo huésped, quien le hizo sus cumplimientos, á los que solo correspondió Waverley de un modo vago é insignificante, como lo exigia la prudencia.

Eduardo se habia alejado del fuego lo bastante para que no le incomodase el calor, que la estacion hacia insufrible, cuando una alta doncella highlandesa puso delante de él y delante de Evan y Donald Bean tres *coques* ó vasos de madera con aros, los cuales contenian el *canarich*, especie de sopa con un tasajo de carne de buey. Despues de este primer servicio, que aunque groserísimo fué reputado excelente, gracias á la fatiga del viaje, sirvieron con abundancia costillas asadas á las branzas, Donald y Evan devoraron sus raciones con tanta rapidéz, que admirado Eduardo no sabia como conciliar su voracidad con cuanto habia oido decir de la sobriedad de los montañeses. Ignoraba que aquella sobriedad era tan solo aparente y forzada en las casas de la clase

=104=

nuestra visita, porque un uniforme colorado podria causar desagradable sorpresa á Donald Bean Lean. Sin esperar respuesta, partió trotando (como suelen los caballos) y desapareció en un momento.

Waverley quedó entregado á sus reflexiones, porque su nuevo guia, que iba armado con el hacha de armas, apenas sabia algunas palabras en inglés. Atravesaron un bosque de pinos muy espesos, y por consiguiente era imposible con la obscuridad distinguir las pisadas del camino; el highlander parecia hallarle por instinto, y caminaba con mucha rapidéz; Eduardo le seguia de tan cerca como le era posible.

Pasado un silencio asaz largo, no pudo menos de preguntar si llegarían pronto.

La caverna distaba tres ó cuatro millas; pero como el Duihewassel estaba algo fatigado, Donald podria enviar... en viaría el *curragh*.

Esta contestacion no daba mucha luz á Eduardo. ¿Qué sería este *curragh*? un caballo? una carreta? una silla de posta? Creyó oportuno reiterar sus preguntas, pero no obtuvo mas respuesta que: *Si, si, tu curragh*.

Eduardo principió á comprenderle á la salida del bosque, hallándose en las márgenes de un ancho rio ó lago. Aquí le dijo su conductor que debian sentarse y esperar algun tiempo. La luna, que se levantaba entonces, descubrió la vasta estension de agua que tenia delante de sí y las formas caprichosas y confusas de las montañas que parecian circundarle. Respiraba deliciosamente un aire puro y fresco embalsamado por las flores del abedul; y esta detencion restableció poco á poco sus fuerzas despues de fatiga tanta.

Tuvo no poco espacio de tiempo para reflexionar acerca de su situacion de todo en todo romanesca, en las orillas de un lago desconocido, y bajo la direccion de un salvaje cuya lengua casi no entendia. Habia emprendido aquel viaje por el placer de visitar la caverna de algun famoso *Ontiv*, tal vez un Robin Hood, ó un Adán de Gordon. La noche habia cerrado ya, su criado se habia separado de su compañía, su guia le habia dejado: cuántas circunstancias propias para ejercitar una imaginacion naturalmente romántica! No se le ocultó la incertidumbre en que debia estar acerca de su posicion real, quizás no escenta de peligros. Lo que no podia acomodar con las otras circunstancias era el mo-

